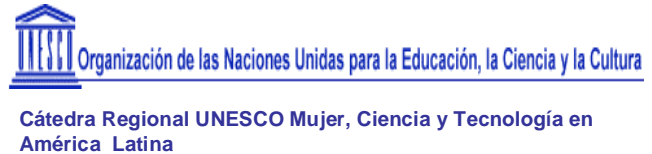


 **PDF Complete**
Your complimentary use period has ended.
Thank you for using PDF Complete.
[Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features](#)



MUJERES EN LA RUTA HACIA LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO:
REFLEXIONES SOBRE CONTEXTOS Y OPORTUNIDADES

Gloria Bonder (*)

Noviembre, 2004

Documento preparado para las *Jornadas Solidaridad en Red: Nuevas tecnologías, ciudadanía y cambio social* organizadas por Hegoa - Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, Universidad del País Vasco, España.

(*) Coordinadora General ó Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina.
www.catunescomujer.com



PDF Complete

*Your complimentary use period has ended.
Thank you for using PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to Unlimited Pages and Expanded Features](#)

INDICE

1. Introducción.....	3
2. Realidades y ficciones de la revolución informática en América Latina.....	6
3. Mujeres y TIC: El caso de América Latina.....	9
4. Reflexiones sobre un tema polémico: Potencialidades y límites del ágora virtual.....	14
5. Abriendo huellas de género en el tejido digital: Estudios y prácticas.....	17
6. Reflexiones en progreso.....	22

Mujeres en la ruta hacia la Sociedad del Conocimiento: Reflexiones sobre contextos y oportunidades

Por Gloria Bonder¹

1. Introducción

La expansión global de las nuevas tecnologías de información y comunicación son indudablemente el signo de un cambio de época. No sólo por que demuestran un salto en la capacidad innovadora de la ciencia y la tecnología, sino por que sus usos van configurando nuevos espacios sociales y nuevas formaciones culturales que modifican todas las relaciones y acciones humanas, desde la guerra, las finanzas, la ciencia, la gestión de la gobernabilidad, las relaciones interpersonales, amorosas y sexuales, el comercio, la cultura, la educación, la salud, el arte y el ocio. En este sentido, rompen con ideas previas sobre el ritmo del cambio social y provocan un imaginario de futuro cargado de promesas y de riesgos

A decir de Manuel Castells, los cambios sociales son tan espectaculares como los procesos de transformación tecnológicos y económicos. Vivimos en un mundo que se ha vuelto digital. Citado en García, Arvelio y Alfonso, Alejandro (ed.): *Retos y oportunidades de la Sociedad de la Información*, UNESCO, Mayo 2003.

Por ello, estas tecnologías siguen suscitando debates intensos, polarizados y con frecuencia sustentados más en la pasión que en las evidencias.

Las voces más optimistas sostienen que son un nuevo òdínamoö que permitirá concretar un salto civilizatorio definitivo del atraso a la modernidad, de la pobreza hacia el desarrollo global y el desempeño de trabajos inteligentes por el acceso a información estratégica y la generación de nuevas destrezas simbólicas; a nuevas y mejores oportunidades de participación política y gobernabilidad, en definitiva una autopista en la que todos debemos ingresar a la mayor velocidad posible para no quedar, en poco tiempo más, excluidos y prácticamente desaparecidos del planeta. Las más pesimistas o las versiones apocalípticas nos auguran un inevitable futuro de deshumanización, de pérdida de valores fundamentales, de nuevas formas de dominación, de hegemonía cultural, vigilancia y reproducción de los sectores tradicionales de poder económico y político.

Lo común en ambos argumentos es el reconocimiento de que las tecnologías de información no son meros recursos o instrumentos que se insertan en un orden socioeconómico y cultural preexistente sino que lo subvierten, aunque de maneras altamente complejas y todavía poco exploradas; en definitiva, no son neutras ni en el plano de las significaciones y valores culturales, ni en el del poder². Sin embargo y como sostiene

¹ Coordinadora General- Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina.

² Para Jesús Martín-Barbeito, las tecnologías no son meras herramientas transparentes, y no se dejan usar de cualquier modo, son la materialización de una cultura y de un modelo global de organización del poderö (Martín-Barbeito, Jesús (1987) òDe los medios a las mediacionesö, Convenio Andrés Bello, Editorial Gustavo Gili S. A., Barcelona, España).

Armand Mattelart,³ õí) el enfrentamiento no es (o en nuestros términos no debería ser) entre tecnófilos y tecnófobos, sino entre mesianismo tecnoglobal y la apropiación de las técnicas en cada sociedadö.

Con ello queremos afirmar que como todo proceso de transformación social, **la expansión de las TIC es un fenómeno polifacético en el cual coexisten en tensión la posibilidad de reproducción y hasta de cristalización de un orden económico, político, cultural y de género, como también los procesos de resistencia (tanto en su faz conservadora como de afirmación de autonomía), de resignificación y asimismo de potencialidad de apropiación creativa de estos bienes por parte de sujetos y grupos sociales.**

La columna vertebral de estas nuevas tecnologías es Internet.⁴ Su impresionante diseminación lleva consigo la puesta en juego de diversos intereses, preocupaciones y demandas de intervenciones de muchos sectores de las sociedades. En este marco, la democratización la Red, su regulación, cuestiones relativas a la propiedad intelectual, a su valor económico, su rol educativo y socializador, los problemas vinculados a la privacidad y los impactos que tienen en todos y cada uno de los ámbitos de la vida se han ido convirtiendo en *issues* de políticas y acción pública para los gobiernos, los organismos de cooperación el sector privado y para, cada vez más, organizaciones de la sociedad civil

Según Sally Wyatt, gran parte del debate sobre Internet está basado en un utopianismo ingenuo y en un pesimismo paranoide. Las predicciones sobre el futuro del trabajo, el entretenimiento, la política y la vida cotidiana son extrapolaciones de eventos aislados y asumen que la Red está fija y estable, sin percibir sus cambios y la incidencia que en ésta tienen sus productores y usuarios.
<http://virtualsociety.sbs.ox.ac.uk/projects/wyatt.htm>

En este marco general, dos preocupaciones resaltan en la agenda de prioridades de América Latina.

En primer lugar, el desafío fundamental ha sido, hasta el momento, las cuestiones relativas a la conectividad y el acceso y, más recientemente, el gobierno electrónico. La mayoría de las políticas y la inversión en la Región se ha orientado básicamente a ampliar la conectividad estimulando así el mercado de telecomunicaciones informáticas e incrementando el número de usuarios. El sector de la educación también está recibiendo atención en algunos países como Chile, Argentina, Costa Rica o México, si bien prioritariamente en el nivel de la educación primaria y en pocos casos en la educación superior.

Un hecho auspicioso es que en los últimos tiempos otros temas estén concitando la atención de investigadores y de políticos. Nos referimos a los rasgos de hegemonía

³ Citado en: Trejo Delarbre, Raúl (2004): Retos y compromisos frente a la Sociedad de la Información, www.senadorcorral.org.mx

⁴ En rigor, Internet es bastante más que una plataforma tecnológica para el intercambio de información. Consiste en una tecno-estructura cultural comunicativa, que permite la resignificación de las experiencias, del conocimiento y de las prácticas de interacción humana (Cabrera, 2004).

económica, cultural y lingüística asociados a las TIC y por tanto a la necesidad de imaginar y generar dispositivos y contenidos que den cuenta de las realidades, necesidades y del capital cultural y lingüístico propios de los distintos países y comunidades. Ello va de la mano con la formación de capacidades humanas y habilidades técnicas que permitan la transformación de la información en activos de conocimiento, poder y producción.

En términos de García Canclini⁵, uno de los retos actuales de la sociedad de la información es reconocer e incluir las muchas formas de diversidad cultural y más aún la de facilitar la creación de consensos interculturales o, en palabras de Wolton⁶, de una cohabitación cultural.

Entre otros aspectos, ello guarda relación con cómo modificar el papel hegemónico del inglés en la producción, circulación y apropiación de la información que circula en la Red y también de la íntima relación entre las tecnologías, las formas de conocimiento legitimadas y las estructuras de poder económico y cultural. Estadísticas del año 2000 mostraban que el 51,3% de los internautas tenían por lengua materna el inglés, contra un 5.8% de habla española.⁷

En segundo término y en estrecho vínculo con lo anterior, una preocupación central en la Región es si las TIC pueden incidir realmente en la reducción o superación de la pobreza tanto en el corto como en el mediano plazo, o si por el contrario no hacen más que agravar la desigualdad existente transformándola en exclusión de numerosos grupos sociales que ya están en situación de desventaja, la cual puede llegar a ser definitiva.

Este es un interrogante abierto que no se salda con las respuestas que vienen de las políticas vigentes, ni con los datos disponibles hasta el momento. Para abordarlo se requiere una mirada mucho más amplia que la exclusivamente centrada en los impactos cuantificables del acceso a la tecnología en el empleo o el ingreso.⁸ **Se necesita mirar cómo se inscriben las nuevas tecnologías dentro de las biografías socio-históricas de personas y grupos y de qué forma interactúan con los estilos de vida y el capital cultural y simbólico de mujeres y varones.**

En este contexto de profundos cambios activados por la difusión de las TIC, las mujeres y sus organizaciones enfrentan retos inéditos que demandan un ejercicio de creatividad y de ampliación de su visión sobre los espacios de lucha por la equidad de género y por la vigencia de los derechos humanos en un área que como la tecnología se muestra alejada o refractaria a este discurso.

Recién en los últimos años, estos retos van siendo asumidos lentamente por las organizaciones de mujeres de América Latina, tanto estatales como sociales. En paralelo, la

⁵ Néstor García Canclini (2004): *Diferentes, Desiguales y desconectados*, Barcelona, Editorial Gedisa,.

⁶ Dominique Wolton (2004): *La otra mundialización: Los desafíos de la cohabitación cultural global*, Barcelona, Editorial Gedisa.

⁷ Global Reach (2000), www.global-reach.biz

⁸ Susana Finkelievich (2003): TIC y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe, www.links.org.ar

equidad de género en el campo de las TIC no ha sido prácticamente considerada por las políticas públicas de este sector, aunque su dinamismo actual permite avizorar brechas que faciliten la integración del enfoque de género en su planificación e implementación. La realización de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información⁹, a la que nos referiremos en otro apartado, es o puede ser un catalizador de iniciativas con este propósito.

En lo que sigue, brindaremos un panorama descriptivo y analítico de las maneras en que estas tecnologías se expanden, en especial en América Latina, de qué forma las mujeres acceden a ellas y las utilizan en su vida cotidiana y, en particular, qué papel están jugando en uno de los fenómenos que más expectativas viene levantando, nos referimos al uso de las TIC para la organización y participación ciudadana, o en otros términos para el mejoramiento de la calidad de la democracia.

Por último, mostraremos algunas iniciativas regionales y globales que apuntan a crear las condiciones para la apropiación estratégica por parte de las mujeres de las TIC y las orientaciones a futuro que de ellas se desprenden.

2. ó Realidades y ficciones de la revolución informática en América Latina

Según ITU (2003), hacia finales del año 2002 existían en el mundo un total de 591 millones de usuarios de Internet. Distintas fuentes indican que en la primera mitad del año 2001, el porcentaje de conectados a la Red en América Latina y el Caribe oscilaba entre un 4% y 6%. Mientras que en Europa, en el mismo período se registró un 28% y en Canadá y Estados Unidos un 41,05%.

Si bien estos datos generales ya nos muestran desigualdades gruesas y esperables, si miramos qué ocurre al interior de cada región, país y grupo social encontramos matices que sugieren otros análisis y consecuentemente otras acciones. Por ejemplo, en América Latina las diferencias entre países son notables: Chile registra un 20% de su población como usuaria de Internet, Argentina 10%, Brasil 7,74% y México, aunque posee igual densidad de población que los anteriores, sólo un 3,38%, Bolivia un 0,36% y Paraguay 0,98%.¹⁰

Es importante recordar que América Latina representa el 8% de la población mundial, pero como mencionamos antes su presencia en el ciberespacio solo llega al 4%. Desde el punto de vista económico, su contribución al PBI Mundial alcanza alrededor del 7% pero sólo participa del 1% en el comercio mundial que se hace por vía electrónica (Hilbert, 2001a)¹¹

⁹ Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, Ginebra 2003 ó Túnez 2005

¹⁰ Este fenómeno también se percibe en la UE donde el uso de Internet y del correo electrónico se sitúa, según los datos proporcionados por el Eurobarómetro n° 55 (Julio de 2001), en un 30%, cuatro puntos por encima del año pasado. Pero las diferencias entre los países son muy contundentes. Así, en Suecia más de seis de cada diez ciudadanos (63%) usarían estos servicios, al igual que Dinamarca (62%) y Holanda (59%). Finlandia (47%) y Reino Unido (40%) tienen casi la mitad de la población accediendo a Internet. En el extremo opuesto se encontrarían Grecia (16%), Portugal (15%) y España (22%).

¹¹ Hilbert, Martin (2001): *Latin America on its path into the digital age: where are we?*, Santiago, CEPAL, Serie Desarrollo Productivo No. 104, Junio 2001.

Sabemos que la conectividad es un fenómeno inminentemente urbano, que existe una profunda segmentación por estrato social en los usuarios¹², evidentes brechas digitales por nivel educativo y calidad de la educación recibida.¹³, y un predominio muy significativo de usuarios jóvenes¹⁴.

Aunque esta ñfoto fijaö refleja los ángulos más agudos de la desigualdad, no da cuenta de que Latinoamérica ha tenido la más rápida expansión de Internet en los últimos años: en base al año 1999, el número de hosts creció en Europa un 30%, en Asia un 61%, en América del Norte un 74%, mientras que en América Latina trepó a un 136% (Hilbert, 2001).

Ahora bien, como lo demuestran estos datos, pese a las diferencias estamos ante un fenómeno expansivo global que por esta misma condición nos plantea un gran interrogante ¿Se lograrán equilibrar a lo largo del tiempo las ventajas de algunas regiones, países y grupos sociales y las desventajas de otros? ¿Es una cuestión de tiempo, de una suerte de evolución ñnaturalö de los avances tecnológicos, de políticas nacionales, regionales y globales, de transformaciones de otros aspectos estructurales del nuevo orden global?

Nuestra impresión es que la información disponible no nos permite hacer ninguna conjetura a futuro. La conectividad y el acceso son indicadores insoslayables, aunque insuficientes para evaluar como va creciendo la participación de cada sociedad en este nuevo paradigma socioeconómico y cultural que impulsan las TIC.

En principio, esta participación está condicionada por factores que podemos denominar ñmetaö tecnológicos. Es decir, por cuestiones históricas, institucionales, culturales, económicas y políticas desde las cuales cada país y sector social logra posicionarse en el mundo globalizado y asumir un determinado papel en él.

El caso de América Latina es ilustrativo en este sentido, ya que la introducción de estas tecnologías coincide con un período de escandaloso crecimiento de la pobreza, del desempleo y de los niveles de desigualdad social. Ello ha ido de la mano de un achicamiento de los estados nacionales y de reducción de inversión pública en sectores estratégicos para el

Un diagnóstico comprehensivo de difusión o impregnación que tienen las TIC a nivel global no puede basarse en indicadores que den cuenta sólo de las brechas regionales, sino que es preciso considerar con cuidado las desigualdades existentes entre países de una misma región, entre ámbitos geográficos al interior de cada uno de ellos, entre generaciones, niveles educativos, condiciones socioeconómicas, étnicas y muy particularmente las diferencias según género.

¹²De acuerdo a las estimaciones de Emarketers, el 18.1% del 15% más rico de la población latinoamericana estaba conectado a comienzos del 2000, mientras sólo lo estaba el 2.7% del total de la población latinoamericana. (Hilbert, 2001)

¹³ Por ejemplo, un estudio realizado en Uruguay en 1998 (Sutz, 2002) muestra que entre quienes alguna vez se conectaron a Internet predominan los que tienen educación terciaria "las dos terceras partes de los universitarios utilizan Internet para correo y búsquedas, cifra que disminuye a 41% y a 30% respectivamente para educación secundaria y primaria."

¹⁴ En Brasil el 15.8% de los usuarios de Internet tiene entre 14 y 19 años, el 11.3% entre 20 y 35 años, el 5.6 % entre 36 y 45 y los mayores de 46 sólo alcanzan el 3%. Estas diferencias se incrementan en el caso de uso de computadoras personales: 27, 19, 13.7 y 6.3% en los grupos mencionados.

desarrollo humano como educación y salud, lo cual está teniendo importantes consecuencias en la formación del capital social de las nuevas generaciones que, supuestamente, son las que más podrían aprovechar del uso de las tecnologías de información y comunicación para su crecimiento personal y el de sus comunidades.

Otro signo del contexto en el cual se difunden las TIC en la Región es la falta de transparencia de la gestión estatal de algunos países que se expresa, entre otros aspectos, en dudosas inversiones en compra de infraestructura tecnológica. El cuadro se completa con cada vez mayor concentración de las telecomunicaciones e industrias culturales en manos de grandes corporaciones transnacionales, lo cual suele ir acompañado de políticas sectoriales que, salvo excepciones, no están suficientemente difundidas, consensuadas y menos aún monitoreadas por las organizaciones de la sociedad civil.

Todo ello muestra grandes contrastes, un rostro polifacético donde la modernización tecnológica convive con inequidades severas, fallas en los sistemas democráticos y una visión poco elaborada sobre el desarrollo de la Región . Esto hace que algunos investigadores alerten sobre la posibilidad de que logros alcanzados hasta el momento en materia de acceso a las TIC por parte de la población latinoamericana no sólo se estanquen, sino que hasta retrocedan a consecuencia del deterioro de las condiciones de vida de grandes sectores, por ejemplo el de la clase media. También, como señala la CEPAL¹⁵, existe riesgo de que se amplíe la brecha digital entre los países de América Latina y de ésta respecto del mundo desarrollado.

El hecho de que un grupo importante de países de la región registre grados de conectividad superiores a los esperados según su nivel de ingreso por habitante y de que haya reducido en alguna medida la brecha que los separa de los países líderes en el ámbito de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC), no asegura que en los próximos años queden automáticamente incorporados a la era digital ni una suficiente difusión de la misma.

En el mismo sentido, si no se realizan esfuerzos consecuentes desde el Estado, las empresas y la sociedad civil para garantizar las oportunidades de acceso y, especialmente, de apropiación de la tecnología de sectores marginalizados y empobrecidos, es altamente probable que las brechas socio-digitales se incrementen.

Según un estudio realizado por Gómez, Martínez y Reilly (2001)¹⁶, la brecha digital es una manifestación de las brechas sociales, económicas y políticas existentes (í) Dirigirse a la brecha digital no ayudará por sí misma a las comunidades a mejorar sus condiciones de vida, a salir de la pobreza y a tener un acceso más equitativo a bienes y servicios. Por lo tanto, la propuesta es producir transformaciones macro a nivel económico, social y legal.

¹⁵ CEPAL, *La Brecha Digital podría ampliarse en América Latina*, Chile, Mayo 2002 www.eclac.cl

¹⁶ Gómez, Ricardo, Juliana Martínez y Catherine Reilly (2001): *Paths Beyond Connectivity: Experience from Latin America and the Caribbean*, Cooperation South, UNDP, <http://www.idrc.ca/pan/ricardo/publications%5Cindex.html>

¿Qué reacciones están despertando estos fenómenos? En principio, diremos que se percibe un consenso al interior de los países sobre la necesidad de incrementar el acceso de la población a las computadoras y a los programas básicos. Ello conlleva, en muchos casos, grandes compras por parte del Estado de infraestructura tecnológica, en general, producida por empresas transnacionales y no pocas veces ya desactualizada. No se advierte igual convicción respecto de encarar otras acciones más potentes como fortalecer los sistemas nacionales de investigación e innovación tecnológica, apoyar a pequeñas y medianas empresas nacionales productoras de tecnología, comprometer al sector empresario en el desarrollo de nuevas tecnologías que contribuyan a los procesos de desarrollo (por ejemplo en biotecnología o en herramientas tecnológicas adecuadas para mejorar la calidad de la educación o de los servicios de salud) y estimularlos a que inviertan en iniciativas educativas o sociales que preparen a varones y mujeres desde la niñez y a lo largo de todo el ciclo vital para la apropiación de las TIC y su uso en el mejoramiento de las condiciones de vida personales y comunitarias.

Como veremos más adelante, estas consideraciones generales son especialmente críticas para cualquier estrategia que pretenda cerrar la brecha de género en el terreno tecnológico y, en nuestra opinión, no debieran ser postergadas u olvidadas en nombre de un criterio de prioridades que en la realidad termina agotándose tan sólo en el acceso.

3. Mujeres y TIC : El caso de América Latina

La expansión de las TIC y en especial el uso intensivo de Internet y las transformaciones que ello trae aparejado representa hoy por hoy una nueva oportunidad para volver a hacernos una vieja pregunta: ¿Dónde están las mujeres?

En efecto, esta simple y aparentemente ingenua pregunta ha movilizado a lo largo de las últimas cuatro décadas una profusa producción de conocimientos y de innovaciones en las prácticas sociales, institucionales y políticas dando visibilidad a un territorio sumergido, olvidado, silenciado -cuando no tergiversado- en el que habita la mitad de una humanidad que se ha pensado y actuado en masculino a través de la historia y en todas las geografías.

Como ocurrió con otros temas, por ejemplo la educación, el trabajo, la salud y la política, el recorrido analítico en el campo de las TIC comenzó por relevar información cuantitativa sobre el acceso de las mujeres a distintas herramientas informáticas.

El movimiento de mujeres latinoamericano fue pionero en la creación de sus propios espacios de comunicación y trabajo en línea. Si bien con limitaciones, que en muchos casos aún persisten, como por ejemplo la falta de recursos económicos, dificultades para actualizar las tecnologías, falta de competencias para formar recursos humanos capacitados para manejar las nuevas tecnologías, este movimiento y sus organizaciones han aprovechado las posibilidades de las TIC para dar a conocer información, noticias, realizar campañas, hacer acciones de advocacy, promover acciones colectivas. Sin embargo, son muy pocas las organizaciones que logran perdurar y crecer tanto en lo tecnológico como en la capacidad de innovar en los usos de la tecnología para ampliar su radio de acción e incidencia.

Aunque la necesidad de contar con esta información parece obvia y por demás sencilla de recabar, cabe señalar que es extremadamente difícil encontrar datos desagregados por sexo en muchos países, aún en aspectos tan elementales como el acceso.

La información disponible para el 2001 señala que en promedio alrededor del 38% de los usuarios latinoamericanos de Internet eran mujeres¹⁷. Datos más recientes provenientes de diversos organismos indican que, en promedio, la diferencia entre varones y mujeres usuarias de la Red va desapareciendo rápidamente y que, al igual que en otras regiones, ellas ya están equiparando e incluso pueden superar a los varones en el corto plazo.¹⁸

Usuarios de Internet por géneros Países	Hombres	Mujeres
EEUU	52.4%	47.6%
Reino Unido	58.3%	41.7%
Francia	59.7%	40.3%
España	64.6%	35.4%

Fuente: *NetValue2000*

Por otro lado, es interesante analizar cómo la òbrecha digitalö se expresa a través de los principales usos de las TIC en América Latina y el Caribe. Las áreas fundamentales de interés de los latinoamericanos que usan Internet son los servicios de entretenimiento y el correo electrónico, mientras que la realización de transacciones y comercio en línea, prácticamente, no concita adhesiones. Se estima que menos del 5% de los navegantes de la Región compra productos o servicios a través de la Red. En cambio, un 79% de los usuarios norteamericanos compra habitualmente por este medio (CEPAL, 2002)

El cuadro que sigue muestra las principales diferencias por género en los usos de Internet:

	Mujeres	Varones
Frecuencia con que se conectan	1 a 3 veces por semana	Al menos una vez al día
Compras por Internet	4.6%	14.9%
Sitios que visitan con mayor frecuencia	Consejos y recursos para el cuidado de los niños, maternidad y salud, chats, moda, compras, música, educación, horóscopo y romance.	Pornografía, juegos interactivos on line, información periodística, deportes, música, finanzas y viajes, chats

Fuente: Bonder, Gloria (2001).

¹⁷ Bonder, Gloria (2001): "[Las nuevas tecnologías de Información y las Mujeres: Reflexiones necesarias](#)". Documento preparado para la Unidad Mujer y Desarrollo, CEPAL, Chile

¹⁸ Bonder, Gloria (2004): *õEquidad de género en Ciencia y Tecnología en América Latina: Bases y proyecciones en la construcción de conocimientos, agendas e institucionalidadesö*. Documento elaborado para la Oficina de Ciencia y Tecnología de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Ahora bien, aunque el logro de la igualdad de género en el acceso siga concitando el interés y la acción de numerosos organismos dedicados a la condición de la mujer, paulatinamente el foco de la preocupación se va trasladando hacia otras problemáticas menos evidentes pero, tanto o más importantes, en el mediano y largo plazo. Entre ellas, la inequidad de género entre los/as investigadores/as en Ciencia y Tecnología (área en la persisten importantes desigualdades, sobre todo, en los niveles superiores de centros, laboratorios y órganos de decisión), la escasa presencia de mujeres como creadoras de tecnología y en los niveles más altos de las empresas de informática y telecomunicaciones; todas ellas posiciones desde las cuales podrían obtener mejores reconocimientos y además contribuir con todas sus capacidades al desarrollo de sus sociedades en esta fase histórica.

Estas no son impresiones sesgadas. Los estudios internacionales demuestran que prácticamente no hay mujeres propietarias de empresas de información y tienen una escasa participación en el control de este sector. También se sabe que están sub-representadas en los cargos más altos de decisión en las compañías de tecnología, en los órganos encargados de políticas y de regulaciones, en las organizaciones profesionales y en las áreas de gobierno que trabajan en este campo.

En cambio, su participación como empleadas en este sector presenta un panorama más complejo. Una gran cantidad de mujeres se desempeña en trabajos relacionados con la tecnología, en especial, en el sector de servicios y en la producción de micro-componentes tecnológicos, lo cual en muchos casos se realiza en condiciones laborales de explotación y desprotección legal y social en los países en desarrollo.¹⁹

Pero como mencionábamos más arriba lo que no está cambiando es el hecho de que ellas conforman un porcentaje todavía muy pequeño en los sectores gerenciales, de mantenimiento y de diseño de tecnología.

Según UNIFEM²⁰, las mujeres representan sólo el 9% del personal en los empleos de mediano y alto nivel relacionados con las tecnologías de información, son el 28.5% programadoras de computación y el 26.9% analistas de sistemas. Por el contrario, representan el 85% de las trabajadoras de entrada de datos.

Una información similar la proporciona la OIT²¹, en su reporte sobre el trabajo en la nueva economía. Entre otros aspectos críticos, dicho informe alerta sobre la importancia de analizar críticamente las implicancias del teletrabajo en la vida de las mujeres. Según estudios recientes realizados en Irlanda y Europa, el teletrabajo, contrariamente a la retórica de los empleadores que afirma que se trata de una opción más flexible que permite un

¹⁹ Pese a ello, estos puestos de trabajo han permitido crear oportunidades de supervivencia para muchas mujeres pobres de dichos países.

²⁰ UNIFEM and UNU/INTECH. *Gender and Telecommunications: An Agenda for Policy*, 2000. <http://www.unifem.undp.org/conferen.htm>

²¹ OIT (2001): Informe sobre el empleo: *"Life at Work in the Information Economy"*

mejor desarrollo de la carrera de las mujeres, es muy invasivo de la vida familiar, rutinario y devaluado económicamente.

Otros estudios realizados en la Región²² sobre mujeres en ciencia y tecnología confirman los fenómenos de: segregación horizontal y vertical, desigualdades salariales, en la promoción y, sobre todo, una bajísima representación en las esferas de poder en un campo que, paradójicamente, guarda una imagen social de progreso, racionalidad y objetividad.

Habida cuenta de esta situación, veamos ahora cuáles son las concepciones en que se fundamentan la mayoría de las investigaciones, debates y propuestas que abogan por equiparar a las mujeres en el mundo tecnológico.

Desde el plano teórico, aunque no es uno de los temas clásicos de la teoría feminista o de los estudios de género, la relación mujer/género y tecnología ha sido tratada desde muy distintas corrientes a partir de la década del 80. Sally Wyatt²³ sistematiza estas posiciones dentro de las siguientes categorías:

- *Feminismo liberal*: Según este enfoque, la tecnología es neutral desde el punto de vista de los valores sociales y dentro de ellos los de género y, por lo tanto, su utilización puede tener efectos tanto positivos como negativos. Las mujeres y los hombres conformarían grupos homogéneos con características particulares. En otras palabras, son diferentes entre sí pero iguales en términos de derechos y oportunidades. Los fenómenos de discriminación existentes pueden y deberían modificarse a través de políticas de igualdad de oportunidades y de un compromiso activo de las mujeres para sortear los obstáculos que impiden la igualdad..
- *Eco-Feminismo*: Para estos grupos la Sociedad de la Información es eminentemente masculina ya que sostiene y pondera valores, modelos y modos de relación social basados en atributos asignados tradicionalmente a los varones, como por ejemplo la racionalidad, la eficiencia y el pensamiento lineal. Consideran que, por razones biológicas e históricas, las mujeres son más afines a la naturaleza y por tanto tienen menos interés y disposición hacia la tecnología, lo cual explicaría su resistencia a usarla. También cuestionan que muchas de las teorías y herramientas científicas y tecnológicas creadas, mayoritariamente, por los hombres a lo largo de siglos sean destructivas de la naturaleza y asocian este fenómeno a la existencia de una relación simbólica entre la naturaleza y lo femenino. En su opinión, tanto mujeres como varones deberían rechazar el uso de la tecnología o al menos su abuso para vivir vidas más naturales.

²² Investigación Multifocal: Equidad de Género en Ciencia y Tecnología en América Latina: Representaciones y propuestas de funcionarios/as, investigadores/as y académicos/as en posiciones de liderazgo institucional. Realizada por la Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina en Argentina, Brasil, Cuba, México, Uruguay y Venezuela)

²³ Wyatt, Sally (2004): *Gender & ICTs: Learning from the past, Imagining the future*. Ponencia presentada en el GIST ó International Symposium, Bremen ó Alemania.

- *Tecno-Eufóricas*: Contrariamente a la corriente anterior, estos grupos sostienen que las Tecnologías de Información y Comunicación tienen muchas características femeninas. Por ejemplo, resaltan que a lo largo de la historia las mujeres han creado y experimentado redes sociales, familiares, comunitarias, y que uno de sus atributos peculiares es hacer conexiones entre personas y favorecer la comunicación; mientras que los varones tienen un pensamiento y una conducta mucho más lineal e individualista. Por lo tanto, ellas no sólo serían aptas para su manejo sino que su participación activa en la creación de TIC les aportaría un valor agregado, un potencial simbólico y creativo que mejoraría su calidad.
- *Constructivistas*: Sostienen que las TIC tienen una profunda interrelación con el desarrollo de esta fase del capitalismo y del patriarcado, lo cual explicaría por qué los hombres tienen el control de estas y otras tecnologías, las que a su vez les da mayor poder sobre las mujeres (el caso de las tecnologías reproductivas puede ser un ejemplo paradigmático). Esta corriente ha inspirado muchos estudios que analizan las diferencias de género en los usos de las TIC, en su creación, en la educación tecnológica, etc. Estiman que las inequidades de género detectadas en numerosos estudios debieran ser enfrentadas por medio de una transformación conjunta de las relaciones sociales de género y de las mismas tecnologías ya que una constituye a la otra. En otros términos, la tecnología es un componente fundamental en la construcción y reproducción de las definiciones, representaciones y valores de género que están presentes en numerosos aspectos de las formas, modalidades que presentan las TIC. Ambas necesitan ser transformadas teniendo en cuenta el contexto socioeconómico capitalista.

En estas diversas caracterizaciones podemos ver la interpenetración de abordajes teóricos y políticos vigentes en torno a las TIC en general y a ciertos desarrollos de la teoría de género que han sido aplicados a otras temáticas. Indudablemente, ellas no agotan la reflexión actual que, desde el análisis de género, se está haciendo de las TIC en tanto dispositivos socio-culturales de múltiples y poliformes incidencias identitarias y de construcción de lazos sociales. Al respecto y aunque no lo desarrollaremos aquí, cabe mencionar los provocadores trabajos que se enmarcan en el así llamado *ciberfeminismo*, entre cuyas representantes más conocidas figuran Rosi Braidotti²⁴ y Donna Haraway²⁵.

En cuanto a los discursos orientados hacia la acción, en su mayoría éstos siguen una tradición ideológica y política que animó las luchas de las mujeres en las últimas décadas. En general se sustentan en:

²⁴ Braidotti Rosi, *Cyberfeminism with a difference*, www.let.ruu.nl

²⁵ Donna Haraway, *Modest_Witness@Second_Millennium.FemaleMan©_Meets_Onco Mousetm: Feminism and Technoscience*. New York: Routledge, 1997 y *Simians, Cyborgs, and Women*. New York: Routledge, 1991.

- La defensa del derecho a la información y a la comunicación como uno de los derechos humanos fundamentales, lo cual implica evidentemente el derecho de las mismas mujeres a esos bienes y recursos.²⁶
- Los beneficios de la participación de las mujeres en el campo tecnológico para el desarrollo de sus países, que en esta fase histórica está marcado fuertemente por el uso de tecnología.
- La justicia de género como principio ético-político vertebral a las sociedades democráticas.
- La lucha contra la pobreza. En ese aspecto se resaltan los beneficios que el uso de las TIC pueden aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres al brindarles acceso a información sobre temas de salud, desnutrición, educación, producción (especialmente en el medio rural), permitiéndoles así generar o mejorar actividades productivas, sobre todo, a nivel local.
- En menor medida, se identifican argumentos que destacan el aporte singular que las mujeres pueden hacer a la *cibercultura* debido a características o aptitudes particulares en cuanto a modos de conocimientos, intereses, visiones, etc.
- La capacidad o potencialidad de empoderamiento y de estímulo a la participación ciudadana que el uso de estas herramientas puede producir en las mujeres y en especial en sus organizaciones

Según Reem Bahdi²⁷, Internet puede convertirse en el ámbito que más propicie la generación de conocimientos y facilite el ejercicio de los derechos humanos a nivel internacional. En su opinión, propicia la creación de alianzas estratégicas y empodera a las mujeres al acercarles información vital para que reconozcan y hagan respetar su igualdad y dignidad. Aunque su pensamiento es muy optimista no deja de advertir la importancia de vigilar los contenidos que circulan por Internet, la hegemonía del idioma inglés y el hecho de que puede ser usada fácilmente por los sectores de poder. No obstante, rescata su posibilidad de generar un conocimiento colectivo que atraviese barreras geográficas, culturales, sociales o raciales. Por fin, menciona que si bien de manera limitada la red hace posible que las palabras y los pensamientos de las feministas del sur sean accesibles a las del norte. Volveremos sobre este punto más adelante.

4. Reflexiones sobre un tema polémico: Potencialidades y límites del ágora virtual

*¿Tienen política los artefactos tecnológicos?
¿Tienen artefactos tecnológicos las políticas?*

²⁶ En este sentido, comparten la premisa de la UNESCO que plantea que la información es un bien público global y no una mercancía para el núcleo privado.

²⁷ Reem BAHDI (2000): *Analyzing Women's Use of The Internet Through the Rights Debate*, Chicago-Kent Law Review, Estados Unidos.

Durante los últimos años, el potencial político y democratizador del uso de las TIC por parte de la ciudadanía ha dado lugar a numerosos y encendidos debates.

Las opiniones más conocidas o de òmejor prensaö son aquellas que resaltan que estas tecnologías han significado un cambio radical en las posibilidades de comunicación y organización con fines sociales y políticos a nivel global, regional y nacional. Los ejemplos son muchos y en varios de éstos las mujeres son las principales protagonistas.

Sin embargo, también se encuentran otras voces que nos alertan sobre el riesgo de que estos espacios virtuales puedan convertirse en una especie de òguetoö en torres de marfil de personas y grupos previamente movilizados y comunicados. Se preguntan hasta qué punto la así llamada *ciudadanía on line o virtual* no despolitiza las sociedades, creando la ilusión de una unión instantánea y poderosa que no siempre confronta con las instituciones de poder del mundo òrealö por lo cual no debiera sobredimensionarse su impacto.

Según Howard Rheingold²⁸, la idea de que el espacio virtual ofrece más oportunidades que el real (que tiene ciertos adeptos) para fortalecer la participación es falsa, aunque tiene una parte de verdad y una de exageración ò(..) vivir en una comunidad virtualö sin participar en la vida real es una sustitución falsa.ö

Según Rheingold (1996), las comunidades virtuales son "agregados sociales que surgen de la Red cuando una cantidad suficiente de gente lleva a cabo estas discusiones públicas durante un tiempo suficiente, con suficientes sentimientos humanos como para formar redes de relaciones personales en el espacio cibernético."

Para este investigador, si las comunidades virtuales quieren convertirse en actores con poder se requiere mucho más que palabras en la pantalla. La distinción entre lo real y lo virtual necesita ser tomada en cuenta ya que las personas están encarnadas en sus cuerpos y aunque pueden dejarlos detrás para comunicarse en el espacio virtual, en última instancia siempre retornan a ellos y por tanto a sus condiciones concretas de vida; agrega que aunque la vida virtual tenga una realidad emocional para muchos de nosotros no debiera ser confundida con la real.

En suma, nos brinda una visión cauta sobre el papel que pueden jugar las redes y comunidades virtuales donde pueden encontrarse personas de todo el mundo en torno a ciertos temas de interés común pero ello no implica la existencia de una ciudadanía ampliada. Precisamente, en su libro òLas comunidades virtualesö el capítulo diez tiene un título muy sugerente òDesinformocraciaö, en el cual plantea que las comunidades virtuales pueden ayudar a los seres humanos a revitalizar la democracia o pueden enclaustrarnos en un sustituto atractivamente envuelto de discurso democrático.²⁹

²⁸ Rheingold, Howard. (1996). La comunidad virtual: Una sociedad sin fronteras. Barcelona: Gedisa.

²⁹ Dona Haraway, por su parte llama a estas comunidades en las que pueden converger personas de todo el mundo ògrupo de afinidadö y con ello dejar marcado el carácter parcial y transitorio de estos espacios.

Es indudable que, como indica Howard Frederick³⁰, las ONGs están intentando construir una òsociedad civil globalö a través del uso de Internet, la creación de redes, sitios, comunidades; los avances en este sentido son mundiales. Hay muchas organizaciones que trabajan en temas ambientales, derechos humanos, prevención del suicidio, abuso de drogas, salud, justicia, género, juventud, violencia, etc³¹. Entre ellas, las redes y comunidades ligadas a cuestiones de la mujer tienen una presencia muy importante, aunque no hemos podido encontrar estudios que evalúen su dimensión en este conjunto heterogéneo.

No obstante, la experiencia indica que el amplio y dinámico movimiento de mujeres latinoamericano está aprovechando estas tecnologías para desarrollar un flujo constante de comunicación, sobre todo, con el uso del e-mail y las listas de correo electrónicas. Según un estudio que puede ya estar relativamente desactualizado por la rapidez de los cambios, las tendencias indican que ellas utilizan con mayor frecuencia: **E-mailing lists**: en general se utiliza para campañas de solidaridad y anuncios; **boletines electrónicos periódicos** por ej: el boletín de Mujeres de Empresa, www.mujeresdeempresa.com, Red REPEM, repem@chasque.apc.org; **revistas electrónicas**: Publicación "En la Mira" de Isis-Chile www.isis.cl; **servicios de informaciones** Por ej: Modemmujer de México, www.modemmujer.org ; **bancos de datos**. Por ej: el Banco de Datos de Mujeres Políticas y de organizaciones ciudadanas de la Fundación Mujeres en Igualdad de Argentina que proyecta ampliarse a las organizaciones de mujeres del MERCOSUR, www.mei.com.ar; **páginas web**: son ya muchas las organizaciones de mujeres y feministas que cuentan con su sitio web, aunque la interactividad en estas páginas todavía es limitada; **radio**: Radio FIRE desde 1991 acompaña al movimiento de mujeres regional y mundial. Las transmisiones por Internet se iniciaron en 1998 en castellano e inglés. Sube los contenidos de su programación por escrito a su página web, ilustrándolos con fotografías www.fire.cor.cr; **Redes electrónicas**: Han dinamizado la tarea del movimiento de mujeres y feminista en la región., fortaleciendo la coordinación y la incidencia de sus propuestas en las políticas públicas de los países y regionales, especialmente en temas de salud, educación , violencia y derechos. Por ej: Red Latinoamericana y Caribeña de Salud de las Mujeres, Red de Educación Popular entre Mujeres ó REPEM, Red de Mujer y Hábitat, Red Feminista Latinoamericana y del Caribe contra la Violencia Doméstica y Sexual, Isis Internacional.

Volviendo a la discusión que estamos describiendo, Frederick menciona que pese al desarrollo de lo que él denomina la òsociedad civil global virtualö también existen algunas limitaciones para su sustentabilidad y crecimiento. Ellas son:

- Corren el riesgo de ser entrópicas

³⁰ Frederick, Howard. "Computer Networks and the Emergence of Global Civil Society: The Case of the Association for Progressive Communications (APC)." *Global Networks: Computers and International Communication*. Ed. Linda Harasim and Jan Walls. Cambridge: MIT Press, 1993. 283-95.

³¹ De todos ellos, los más exitosos son los activistas de medioambiente ya que es un tema de interés más global, por lo cual concita el interés y compromiso de personas de todo el mundo.

- Las personas que animan estas redes son voluntarios y sufren la falta de financiamiento, la sobrecarga de trabajo y aunque logren muchas cosas esta actividad tiene un gran costo personal.
- Se inscriben en un ámbito donde el poder, en su dimensión más cruda, está concentrado en manos de un grupo muy pequeño de personas.

Desde otro ángulo igualmente interesante Sherly Turkle³², muestra que la vida en el ciberespacio es altamente significativa y movilizadora de esquemas preestablecidos, por lo cual debiera ser tomada en cuenta como un aprendizaje profundo para trasladar o adecuar a la vida real. Dice:

ö(..) las experiencias virtuales son un juego muy serio, sin una comprensión profunda de los muchos yos que se expresan en lo virtual no podemos usar nuestras experiencias para enriquecer lo real. Si cultivamos nuestra conciencia de lo que está detrás de nuestra persona en la pantalla tendremos más posibilidades de tener éxito en usar la experiencia virtual para las transformaciones reales.ö

Lo dicho hasta acá nos hace pensar que sin desmedro de las enormes posibilidades que brinda el uso de las tecnologías para crear una sinergia de inteligencia, creatividad y voluntades y dinamizarla hacia objetivos comunes las respuestas a los problemas que allí se tratan necesitamos buscarlas también y, sobre todo, plasmarlas en el mundo real donde compartimos nuestra vida con muchas más y diversas personas que aquellas que conforman nuestro mundo virtual.

5. Abriendo huellas de género en el tejido digital: Estudios y prácticas

Del conjunto amplio y muy diverso de organizaciones de mujeres en América Latina dedicadas a temas de igualdad de género, sólo un pequeño grupo ha concentrado esfuerzos en la investigación y/o el desarrollo de actividades educativas, de advocacy, investigación o de difusión focalizadas en las TIC.

Como hemos visto anteriormente, ello no implica que la mayoría use al menos algunas de ellas, pero es indudable que otras problemáticas siguen concitando más atención y recursos (las más destacadas son violencia, derechos de las mujeres, pobreza, educación y salud reproductiva). Indudablemente, la magnitud de los problemas económicos, sociales y de género que se palpan diariamente en la Región, así como la pervivencia de ciertos enfoques teóricos y políticos dentro de los estudios de género justifican estas opciones. La falta de apoyo económico para el tema de mujer/género y TIC por parte de los gobiernos y de agencias de cooperación también son un ingrediente importante para retrasar la marcha por este sendero, tanto en lo académico como en la acción política en un sentido amplio.

³² Sherry Turkle (1996): "Virtuality and its Discontents: Searching for Community in Cyberspace," The American Prospect no. 24: 50-57 <http://epn.org/prospect/24/24turk.html>

No obstante en los últimos 5 años se percibe un paulatino crecimiento del número de investigadores, estudios, publicaciones³³ e iniciativas de acción en su mayoría movilizadas por organismos de mujeres. Diremos en principio que, en general, los proyectos son muy focalizados, algunos de corta duración y, entre ellos, se encuentran algunos programas municipales de carácter experimental y dirigidos a toda la población que conectan un número reducido de grupos y organizaciones. Lo usual es que se propongan, al menos formalmente, brindar acceso a equipamiento y estimular competencias para el uso la informática con el fin de obtener información, incrementar las oportunidades laborales y económicas y, en algunos casos, participar en cuestiones de la vida o la administración comunitaria.

Prácticamente no se encuentra información sobre el impacto de estas iniciativas en las personas, grupos y comunidades, especialmente si consideramos el mediano y el largo plazo. Por lo tanto, más allá de algunos logros õdeslumbrantesö expuestos sin mayores evidencias, lamentablemente no se dispone de información suficiente que permita determinar õbuenas prácticasö, obstáculos y lecciones aprendidas. Este es un reto que debiera ser contemplado sin demoras.

A continuación describiremos algunas de las actividades siguiendo un criterio de representatividad temática y de enfoque. Comenzaremos con dos estudios y luego pasaremos a describir programas de acción.

- Análisis del acceso y usos de Internet por parte de ONGs latinoamericanas que desarrollan proyectos apoyados por el Programa de Liderazgo de la Mujer (PROLID) del IADB.³⁴

Este relevamiento de organizaciones de mujeres mostró que si bien todas disponían de computadoras, incluso de última generación, y en cantidad suficiente para su personal y envergadura de sus actividades, sólo las utilizaban para la elaboración de documentos, correo electrónico y, en menor proporción, para navegar por Internet en búsqueda de información. En su mayoría, estaban interesadas en tener su propio sitio web pero muy pocas habían tomado la decisión de concretarlo debido a que no contaban con los recursos necesarios para crearlo y, sobre todo, mantenerlo actualizado y activo.

- õMirando por detrás de Internet: Empoderamiento de las Mujeres para el advocacy en políticas públicas en América Central.³⁵ Se trata de un estudio realizado en Costa Rica y Nicaragua con el objetivo de detectar hasta qué punto las necesidades de información pública que requieren las organizaciones de mujeres para su accionar político están provistas satisfactoriamente por los contenidos que circulan en la Red. Permitió constatar la

³³ Muchas de ellas disponibles en www.catunescomujer.org

³⁴ Bonder, Gloria (2000): Análisis de la consulta realizada por el programa PROLID/BID sobre accesos y usos de la informática en las Organizaciones de Mujeres participantes del programa.

³⁵ Martínez Juliana and Reilly Katherine (2002): *Looking Behind the Internet: Empowering Women for Public Policy Advocacy in Central America*, UN/INSTRAW Virtual Seminar Series on Gender and ICTs, Fundación Acceso.

existencia de importantes obstáculos, tanto en el acceso a dicha información, -debido a la vigencia de una cultura política no familiarizada con el derecho a la información de la sociedad civil-, como también de uso (la información es presentada en un lenguaje muy complejo) y, finalmente, de apropiación por desconocimiento de las maneras eficaces de utilizar la información pública para advocacy, lobby, propuestas de políticas, etc.

- Asociación para el Progreso de las Comunicaciones ó Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres - APC ó PARM:

El Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres es un proyecto global, creado por la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones en 1993 durante las actividades previas a la IV Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing, 1995). Desempeñó un rol muy activo durante dicha conferencia capacitando a mujeres en el uso del correo electrónico y de Internet, e impulsando acciones de concientización acerca de la importancia de modificar los estereotipos de los mensajes que transmitían los medios de comunicación.

Hasta el momento ha desarrollado dos herramientas muy valiosas:

Hacia el punto de partida-

1993, Quito, Ecuador. Encuentro de Comunicación Alternativa y Popular. - 1994, Bangkok. Conferencia Internacional de Bangkok. ó Quito, Ecuador, Encuentro Regional de Comunicación de Género.- 1995, Canada, Simposio Internacional de Toronto: Mujeres y Medios: el Acceso a la Expresión y a la Decisión. 1995, Beijing, **Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer.** Se plantea por primera vez en un foro internacional la importancia de la comunicación para el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres convirtiéndose en uno de los principales ejes de debate. Recomiendan desarrollar más investigaciones que exploren las interfaces entre las políticas públicas y los movimientos sociales y, en especial sobre el papel que juegan y el que deberían jugar las TICs para la formación de agendas políticas y estrategias de advocacy.

-Women in Sync. Colección de historias y experiencias de mujeres en organizaciones.

-Gem. Es una metodología de evaluación, desde una perspectiva de género, de proyectos sobre Internet & TIC. También contempla un componente de capacitación y asesoramiento para facilitar la integración del enfoque de género en iniciativas orientadas hacia el cambio social y el empoderamiento de las mujeres.

Cuenta con una red de evaluadores/as que monitorean la puesta en marcha de esta metodología en 27 proyectos de 19 países.

- Uso de TIC para la Gobernabilidad Democrática e Igualdad de Género en América Latina y El Caribe

Es un megaproyecto desarrollado por la Unidad Mujer y Desarrollo de CEPAL. Se lleva a cabo en los siguientes países: Brasil, Dominica, Honduras, México, Paraguay, República Dominicana y Saint Vincent. Parte de constatar que una de las desigualdades más críticas en América Latina es la brecha entre mujeres y varones en la toma de decisiones en el poder político, lo cual guarda directa relación con la forma desigual en que se trata de conciliar la vida familiar con las demandas de la vida pública. Entre sus objetivos principales está el de fortalecer la capacidad de las Oficinas Gubernamentales de la Mujer que existen en casi todos los países de la Región, de modo que éstas logren

integrar las demandas y necesidades de las mujeres en los programas nacionales de buen gobierno y reforma del Estado que se están llevando a cabo.

Otro eje consiste en potenciar la relevancia y legitimidad institucional de dichos organismos y su vinculación con la sociedad, a través del uso de las TICs y del gobierno electrónico. Para ello están trabajando en actividades como:

- La creación de redes de información, comunicación y conocimiento para:
 - Estimular discusiones y formar una masa crítica.
 - Visibilizar acciones de advocacy (nacionales y regionales)
 - Potenciar la construcción y difusión de indicadores de género
 - Establecer temas nacionales y regionales.
- Creación de una extranet entre las Oficinas de la Mujer
- Un sistema informativo sobre gobernabilidad y género.
 - Entorno Multimedia para una educación científica y tecnológica de calidad con perspectiva de género. ó Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en América Latina.

Es una propuesta pedagógica integral destinada a estimular procesos de enseñanza aprendizaje innovadores que:

- Vinculen la ciencia y la tecnología con el análisis de las problemáticas centrales de las sociedades actuales.
- Fomenten el placer por la indagación científica y la invención.
- Integren sistemáticamente los intereses y aportes de mujeres y varones al desarrollo de estos campos del conocimiento.
- Aseguren el pleno desarrollo de los intereses y capacidades en ambos géneros.

Se compone de:

- CD Rom: Alicia en el País de la Ciencia y la Tecnología
- Video: Ampliando las fronteras de la Ciencia y la Tecnología: La educación abre paso a las jóvenes latinoamericanas.
- Cursos y Talleres Virtuales. En octubre 2004 se desarrolló el curso en línea: *õCiencia, Tecnología y Sociedad: Aportes desde el enfoque de Géneroö*. En coordinación con el Aula Virtual del Portal Educativo de las Américas ó OEA ó www.educoas.org
 - Red Modemmujer:

Se inició en 1995 cubriendo la IV Conferencia Mundial de la Mujer. Es una red de comunicación electrónica formada por mujeres mexicanas pero dirigida a toda la Región

con el objetivo de establecer una comunicación permanente entre el movimiento feminista y de mujeres a nivel regional e internacional. Su principal propósito es estimular el cambio social y contribuir al empoderamiento de las mujeres ofreciendo gran cantidad de información sobre temas claves como violencia, salud sexual y reproductiva, participación ciudadana, juventud, economía, trabajo, etc. Creó un espacio para difundir reflexiones e iniciativas desarrolladas por las propias mujeres para lograr la equidad de género y semanalmente realizan conferencias electrónicas por tópicos, artículos y documentos de conferencias internacionales, análisis de estudios, etc. Entre sus principales logros se destaca la promoción del desarrollo de proyectos colaborativos entre distintas organizaciones orientados a crear reconocimiento y respeto por los derechos de las mujeres y apoyo mutuo entre organizaciones tanto a nivel regional como internacional.

- Red de Mujeres Latinoamericanas y del Caribe en Gestión de Organizaciones

Se inició en 1998 con el apoyo de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali ó Colombia y la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Su principal objetivo es ser un punto de encuentro, reflexión e intercambio de ideas entre mujeres y varones que trabajan y estudian temas relacionados con género, liderazgo, y desarrollo de la mujer en gestión de organizaciones, y buscan promover la igualdad en las relaciones de género en América Latina y el Caribe. Disponen de un sitio web con información permanente y actualizada sobre eventos organizados por la Red y/o por otras instituciones.

- Somos@Telecentros ó Red de Telecentros en América Latina y el Caribe

Si bien este programa no está orientado específicamente hacia las mujeres tiene una fuerte presencia en la Región y se ha convertido en un punto de reflexiones sobre el papel que cumplen y debieran cumplir los telecentros en el desarrollo local. Éstos están ubicados en comunidades generalmente de bajos recursos, y cuentan con equipo tecnológico, también son llamados *õKioscos de Informaciónõ* y están habilitados para brindar servicios de información y comunicación.

Desde sus inicios, la gran expectativa estuvo puesta en que podrían facilitar que los sectores más pobres y marginalizados accedieran a los beneficios de las TIC, aunque sus resultados son muy polémicos. Para algunos no han sido tan positivos como se proponían, ya que se ha prestado una atención casi exclusiva al equipamiento y no al contenido de la información o al contexto social. También se ha marcado que no están diseñados para responder genuinamente a las demandas de las mujeres. Ellas son usuarias muy predominantes, sobre todo, en medios semi-urbanos, especialmente en el uso del teléfono, fax, fotocopias .En cuarto lugar se ubica el uso de Internet debido a que los esfuerzos no han estado centrados en brindarles capacitación para el manejo de esta herramienta.

En cambio, en las zonas rurales se puede constatar que las mujeres asisten menos que los hombres a los telecentros. La cultura patriarcal dominante en muchos de estos contextos limita o directamente impide en algunos casos que las mujeres usen los servicios de los telecentros. Ello es un buen ejemplo de que la mera existencia de facilidades y equipos no asegura por sí que las mujeres podrán usarlas. Se necesitan acciones complementarias (educativas, de comunicación, de trabajo con la comunidad) para

remover los obstáculos que alejan a las mujeres, y dentro de ellas a algunos grupos más restringidos en su autonomía como las mujeres mayores, del uso de estas tecnologías.

Como señalamos al comienzo, los casos descriptos no agotan los numerosos proyectos en vigencia en la Región pero permiten dar un panorama de hacia dónde se están orientando los principales esfuerzos, algunos de los obstáculos que encuentran en su camino y por tanto las líneas de desarrollo a futuro que se necesitan encarar.

6. Reflexiones en progreso

*Podemos conectarnos con los otros únicamente
para obtener información, como lo haríamos
con una máquina proveedora de datos.
Conocer al otro, en cambio, es tratar con su diferencia*

*Néstor García Canclini,
Diferentes, desiguales y desconectados,
Editorial Gedisa, Barcelona, 2004*

Las situaciones que hemos planteado hasta acá son indicativas de transformaciones radicales y vertiginosas en todas las dimensiones de la vida social movilizadas por la expansión de las TIC a escala global.

Las mujeres no están al margen de estos cambios, es más no podrían estarlo ya que la tecnología y, en particular, la de información y comunicación penetra todos los aspectos de la cotidianidad.

En un tiempo más o menos corto el mercado de las telecomunicaciones y de la informática buscará las maneras más eficaces para llegar a cada vez más consumidores; como ya se puede apreciar en muchas de las nuevas publicidades de teléfonos celulares, sitios web y servicios de Internet, los jóvenes de ambos sexos y las mujeres adultas están siendo seducidas por las promesas de bienestar que traen aparejadas las constantes innovaciones tecnológicas.

Se empieza a observar también un conjunto de fenómenos que hacen trastabillar afirmaciones que se sostenían hasta hace muy poco. Por ejemplo, se sabe que el nivel socio-económico de los usuarios de Internet está descendiendo como consecuencia de la proliferación de *cibercafés* en barrios o lugares muy diversos; que no es difícil encontrar en ellos incluso a niños òde la calle ò jugando a los videojuegos o navegando por la red, que el alquiler de celulares y la venta de tarjetas electrónicas está siendo una importante fuente de ingresos para grupos de mujeres africanas, entre otros fenómenos.

En definitiva, vamos entendiendo que los problemas que se plantean en este nuevo paradigma al que algunos llaman Sociedad de la Información son mucho más complejos de lo que se suponía hasta hace sólo unos años atrás. Ello nos exige la revisión de muchos presupuestos junto a la formulación de nuevos interrogantes y la búsqueda de abordajes

conceptuales teóricos y estratégicos que no desmientan esta complejidad, sino que permitan ir desmenuzándola y comprendiéndola en toda su diversidad y transformación constante.

En ese sentido una primera aproximación que no puede soslayarse es diferenciar denominaciones que suelen usarse como sinónimos sin serlo realmente, por ejemplo: **Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento y Economía del Conocimiento.**

Hay que decir, en principio, que tampoco estas tres denominaciones tienen una única definición.

Según García Canclini³⁶, quienes prefieren la primera fórmula consideran que los avances y transformaciones modernizadores se nutren de la industrialización de la información y de su empleo sistemático para reestructurar los procesos productivos, abaratar de ese modo el costo de la producción e incrementar exponencialmente la capacidad de procesar, almacenar y transmitir datos.

Suponer que el acceso a información se convierte mecánicamente en conocimiento o, dicho de otro modo, reducir el conocimiento a la información convierte al primero en una mercancía *light* y de bajísima inversión social, al tiempo que persevera en los errores del paradigma iluministaotecnocrático que supone que la transmisión de determinada información que se considera universal y verdadera es suficiente para formar a todos los ciudadanos, integrándolos a un determinado patrimonio cultural que, sin embargo, reclama hegemonía.

Este supuesto está contrastado desde muchos ángulos: el de la diversidad cultural que si bien es dinámica y pasa por continuos procesos de tensión e hibridación, no deja de plantear una demanda de consideración de su polimorfismo, la desigualdad de acceso a los mercados laborales aún para quienes disponen de conocimientos y destrezas informáticas, y el del capital simbólico y social que demanda de entrada el uso inteligente de la información, capital que sólo poseen unos pocos y que en las actuales condiciones económicas y sociales no parece muy posible que pueda ampliarse hacia las mayorías.

Esta preocupación es compartida por UNESCO, para quien la Sociedad de la Información debería ser moldeada o transformada de modo que evolucione hacia una Sociedad del Conocimiento que respete la enorme diversidad de culturas e identidades, así como la universabilidad, indivisibilidad e interdependencia de los derechos humanos.

Este es el marco conceptual desde el cual, en nuestra opinión, necesitamos pensar y actuar toda vez que buscamos integrar a las mujeres a un nuevo modelo social en gestación que en palabras de Castells³⁷ que suscribimos es *la sociedad en red*.

³⁶ *Op.cit.*

³⁷ Castells, Manuel (1999): *La era de la información*. 3 Vol. Alianza Editorial, España.

Más allá de los emprendimientos que con esta orientación podamos realizar a nivel local o nacional, tenemos ante nosotros una oportunidad que amerita ser aprovechada. Nos referimos a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información que está siendo desarrollada desde el 2001 con acciones públicas en el 2004 y 2005.

La primera fase de esta Cumbre Mundial se realizó en Ginebra en diciembre 2003, la segunda tendrá lugar en Túnez, en noviembre de 2005. Si bien sus resultados hasta el momento no satisfacen muchas de las expectativas originales, es un espacio de convocatoria y de confrontación de distintos sectores (gobiernos, sociedad civil, empresas, organismos internacionales) que en este ámbito duro y muchas veces desalentador tienen, no obstante, la oportunidad de convertirse en actores de un proceso de construcción de nuevos escenarios, significaciones y orientaciones de valor de y para la Sociedad del Conocimiento.³⁸

¿Cómo están representados los intereses de las mujeres en la CMSI? Siguiendo el modelo organizativo de este evento fue creado un Caucus de Género durante la Conferencia Preparatoria Regional Africana (Bamako 2002)³⁹

Su propósito básico es incluir la perspectiva de género como factor esencial del debate de los contenidos de los documentos de la CMSI, de modo que sus resoluciones integren los derechos de las mujeres en la sociedad de la información, fomentando sus capacidades y su participación en la adopción de decisiones en el campo de las TIC.

Los resultados alcanzados en este aspecto pueden ser leídos según la metáfora del ñvaso medio lleno o medio vacío. En nuestra opinión, existen logros importantes que no sólo se traducen en el documento, sino fundamentalmente en los procesos preparatorios realizados a nivel regional, en la colocación de esta temática en agendas de algunos gobiernos y en el impulso que se está dando a proyectos de investigación, publicación, educación y advocacy que, paulatinamente, se van expandiendo.⁴⁰

³⁸ De cara a la CMSI UNESCO planteó tres orientaciones estratégicas:

- 1) Desarrollar principios y normas universales, basados en valores compartidos, con el fin de hacerle frente a retos emergentes en los campos de la educación, ciencia, cultura y comunicación para proteger y fortalecer el bien común
- 2) Promover el pluralismo, a través del reconocimiento y fortalecimiento de la diversidad junto con el acatamiento de los derechos humanos
- 3) Promover la capacitación y participación en la sociedad de la información por medio de un acceso equitativo, formación de capacidades y el compartir información. Con diversos matices, esta posición es compartida por otros organismos internacionales, como el PNUD, y se asemeja, en su esencia, a las que están proponiendo las organizaciones de la sociedad civil, especialmente las de países en desarrollo, y, en particular, el Caucus de Género. (García, Arvelio y Alfonso, Alejandro (ed.): *Retos y oportunidades de la Sociedad de la Información*, UNESCO, Mayo 2003)

³⁹ Celebrada en Mali del 25 al 30 de mayo del 2002

⁴⁰ En el caso de América Latina, durante el proceso preparatorio de la primera fase se realizaron foros electrónicos, talleres y paneles para el intercambio de experiencias y opiniones entre representantes de organizaciones de mujeres, investigadoras y especialistas en el campo de Género y TIC. Los documentos finales pueden encontrarse en www.catunescomujer.org



*Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.*

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

Los desafíos a futuro son muchos y de distinta naturaleza. Van desde la necesidad de incluir a cada vez más mujeres, provenientes de distintos medios y condiciones, en los procesos de discusión y decisión que se plasman en estas arenas internacionales, capacitándolas para este difícil ejercicio, hasta el armado de alianzas estratégicas con otros sectores que luchan por causas similares. Sin duda, el reto más difícil es traspasar viejos clichés, respuestas avejentadas y modas teóricas y políticas para apropiarse creativamente de estas tecnologías impregnándolas de las voces, los saberes, las emociones, la turbulencia y la significatividad social que se va configurando en las relaciones de género en esta fase de la historia.